

UNAS NOTAS CRITICAS AMISTOSAS AL NUEVO "PROLETARIO" VOCERO DEL OBRERISMO.

Al participar en la iniciativa para lanzar a "Proletario", no teníamos demasiadas ilusiones. Sabíamos, que inevitablemente habrían divergencias, y a veces oposiciones fuertemente marcadas.

No podía ser de otra manera. Sin embargo, no veíamos en esto ninguna razón para desanimarnos y nuestra voluntad de hacer de "Proletario", un vocero de agrupación general. Un análisis correcto de nuestra época, del capitalismo decadente, confirmada por la experiencia de los últimos años 50, nos muestra que los sindicatos como organización unitaria, no solamente han dejado de ser organismos de defensa de los intereses de los obreros, si no aún, y lo que es más importante, que esta forma corporativa y su estructura está definitivamente caduca históricamente para la lucha de clases de los obreros. Esta organización sindical subsiste únicamente por la necesidad del Estado Capitalista para controlar, y mejor controlar, las masas obreras. Por eso, todo tipo de organización sindical, cual sea los deseos de sus miembros, no puede mantenerse sino en la condición de integrarse dentro del aparato del Estado, sea este democrático o totalitario.

Por estar la sociedad capitalista en decadencia, por no estar en capacidad de ninguna reforma progresista, lo que en el plano económico significa, no poder más asegurar un mejoramiento del nivel de vida, ni aún mantenerlo, toda lucha reivindicativa tiende inmediatamente a transgredir en el plano social general, planteando el problema global de la transformación revolucionaria de la sociedad. Pero, si del punto de vista de la nueva realidad histórica, no puede existir una organización estrictamente económica y reivindicativa, tampoco puede surgir una nueva organización general obrera de masas, únicamente por la voluntad de una minoría revolucionaria. Una tal organización general, como son los Consejos Obreros, es el producto del momento crítico, objetivo, de la sociedad. Es la contestación espontánea de los trabajadores a una situación de crisis que sacude la sociedad y la clase que la gobierna. Del mismo modo que los revolucionarios pueden y deben prever una tal crisis, pero no son ellos lo que la determinan, tampoco son ellos que "crean" la nueva organización de la clase. Pueden prever su necesidad y su surgimiento inevitable, deben prepararse y ayudar a los demás a tomar conciencia de este proceso, pero no son ellos quienes la proclaman y la organizan. Esto es obra espontánea de las masas mismas, y los revolucionarios no hacen más que participar en este proceso.

En nuestra época y mientras que no ha surgido este momento crítico, la clase obrera se encuentra en la imposibilidad de darse una organización unitaria de masas.

¿Significa esto que ha cesado mientras tanto, toda lucha reivindicativa inmediata, y que los obreros no sienten la necesidad de organizarse?. En absoluto. Al contrario, las luchas hoy son tal vez más numerosas que antes, pero toman necesariamente la forma de huelgas salvajes, y los obreros se organizan de una manera informal, tal como Comité de Huelgas Salvajes, Comité de Fábricas, Comité de Acción, todos ellos sin existencia jurídica legal, sin estatutos, sin carnets ni estampillas, sin cotizaciones regulares, sin adhesión formal y permanente. Esta es la única forma de organización obrera correspondiente a las condiciones de la lucha de clases, en el momento transitorio actual, y que anuncia ya, en germen el tipo de organización general de la clase obrera de mañana que serán: Los Consejos Obreros.

Este proceso, no es limitada a tal o cual país, sino que es un fenómeno general de nuestra época, naturalmente más adelanta-